

LA ALIANZA ENTRE LA CAIXA Y CARLOS SLIM



Pedro López Sáez

Universidad Complutense de Madrid (España)

En la primavera de 2008, la primera caja de ahorros española, La Caixa, a través de su filial de participaciones industriales, Critería, anunció la compra del 20% del Grupo Financiero Inbursa, propiedad del magnate mexicano Carlos Slim, una de las mayores fortunas del mundo, por un valor de unos 24.000 millones de pesos mexicanos (1.500 millones de euros). Este precio suponía valorar la acción de la empresa mexicana a 38,5 pesos (2,35 euros), que representaba el doble de su valor contable. Inbursa tenía en 2007 unos 5.000 empleados, 170.000 millones de dólares en activos administrados, unos beneficios de cerca de 500 millones de dólares y ocupaba la séptima posición en el ranking de las mayores entidades financieras mexicanas y la primera en gestión de activos.

Con esta operación, Carlos Slim reducía su participación en Inbursa al 60%, con lo que seguía manteniendo el control del grupo, mientras el 20% restante cotizaba en bolsa. La Caixa nombraría a dos consejeros y a un miembro del comité ejecutivo en la empresa mexicana. La empresa española financiaría la operación con deuda bancaria por lo que no necesitaría de ampliación de capital.

La Caixa había estado buscando con anterioridad la compra de un banco local en Latinoamérica, pero con esta operación se optó por reducir riesgos a través de la alianza con un socio de reconocido prestigio en lugar de por la aventura en solitario. Desde la Caixa, la operación se justificaba como la forma de comenzar sus actividades en el mercado mexicano, empezando a competir con las otras dos grandes entidades financieras españolas presentes en México, el Banco de Santander y el BBVA, además de servir de plataforma para la internacionalización del negocio en otros países latinoamericanos, incluso en Estados Unidos. Por otro lado, Inbursa estaba especializada en banca corporativa, administración de fondos y gestión de pensiones y seguros, por lo que la empresa española aportaría su experiencia en banca minorista, especialmente en la apertura y gestión de nuevas oficinas. Desde Inbursa, se veía como un fortalecimiento de su capitalización, además de dejar la puerta abierta para su posible entrada en el capital social de Critería o en el de algunas de sus sociedades participadas españolas.

Algunos meses más tarde, en julio de 2008, se anunció la operación inversa, por la que Carlos Slim, a través de su sociedad de inversión, Sinca Inbursa, compraba a Gas Natural, sociedad española de la cual Critería poseía el 35,5%, el 15% de su filial Gas Natural de México, la primera distribuidora de gas del país, por unos 760 millones de pesos mexicanos (47 millones de euros). Sinca Inbursa nombraría más adelante los consejeros que le correspondieran en Gas Natural de México.

La operación se justificaba como una continuación del acuerdo anterior y, específicamente, desde Gas Natural por la conveniencia de contar con un socio local en sus comercializadoras por toda América Latina, como ya lo había hecho anteriormente con las compañías Petrobrás y Bndes, en Brasil, y con Energías de Bogotá, en Colombia. El socio local debía contribuir a potenciar el desarrollo de la empresa española en cada país. Además, México cuenta con una gran capacidad de crecimiento en generación de energía, puesto que cerca de la mitad del mercado potencial de gas natural se encuentra en este país.

Pregunta: Identificar el tipo de alianza establecida y las ventajas e inconvenientes que se derivan para cada uno de los socios.